

5 de junio

Día mundial del medio ambiente 2020

La conservación de suelos y el ecosistema.

El suelo es un recurso natural cuya importancia es a menudo desconocida; conocerlo permite saber cuál es el estado actual de un ecosistema ya que en él conviven una gran diversidad de organismos, de los cuales la mayoría no están visibles, e influyen en la biodiversidad que están en la superficie, como las plantas y animales, al estar íntimamente conectados. ¿Cómo sucede esto? En algunos casos los organismos del suelo son los que permiten a las plantas alimentarse a través de las raíces, ayudándoles a asimilar nutrientes que las plantas por sí solas no pueden hacer, incluso, algunos llegan a tomarlas como hogar, volviéndose una relación en la que ambos obtienen beneficios mutuos. Esta relación permite que los árboles crezcan sanos y fuertes, repercutiendo en una mayor diversidad de animales silvestres; estos a su vez, ayudan a la fertilización de plantas (a través de sus heces), dispersando sus semillas o como polinizadores. Cuando estos animales y plantas cumplen su ciclo de vida, se reincorporan al suelo, al ser el alimento de muchos organismos, algunos de los cuales se alojan en el suelo, y concretando su reincorporación al mismo tiempo, en el cual el suelo es el final y el inicio de un ciclo que se repite, hasta que un componente de esta larga cadena de transferencia de materia y energía se interrumpe (trófica). Aquí es donde el estudio, conocimiento del recurso suelo y las diferentes formas de conservarlo son importantes para recuperarlo y mejorarlo, para que este ciclo que inicia y termina en él, no se interrumpa y no se afecte a los organismos que viven de él de manera directa o indirecta. Conocer y analizar las distintas formas de conservación de suelo, sus mecanismos e impacto en el ecosistema, contribuyen a tener una mejor toma de decisión sobre las mejores acciones de restauración y conservación de este recurso, contribuyendo de manera indirecta a recuperar de la manera más adecuada, todo este largo flujo de materia y energía que existe entre la flora y fauna.

De la naturaleza, dioses, hombres, teorías y divagaciones

¿En qué momento nos desconectamos?
Pareciera que los siglos y los avances
no hicieron más que alejarnos
y desconocernos mutuamente.

Hablamos de ti y tus emplazamientos
más allá de las metrópolis, en los
campos,
allá cerca de los ríos, en los bosques.
Hablamos con palabras embravecidas
repetiendo una y otra vez lo
imprescindible que eres,
con palabras al aire llevadas por el viento
que no hacen más que un tenue eco
lejos de las junglas de concreto.

Tu vida no es nuestra vida, la falacia del
progreso.
Si no te vemos no existes, y aunque con
nuestra palabra
repetamos mil veces que existes y te
vemos,
en la acción, en polvo caiga la retórica
expresada.

¿Acaso en el hombre importa más el
soplo de vida
que en las criaturas de las cuales él
necesita?

Si el soplo de vida existe en nosotros,
de la misma manera que anida en un
encino,
en un felino, en un ave o en las criaturas
del mar
¿Cómo discernir la que importa menos o
más?

De dioses y hombres hablamos
De creadores y creados
De teorías y evolución
Y todo se reduce a nos.

Ver y hallar en la evolución o en los
dioses
la explicación del origen y el soplo de la
vida

¿no implica verla, encontrarla y amarla
en las creaciones
desde la más activa o inerte a la más
visible o pequeña?

Y mientras seguimos hablando
entre dioses y teorías
del punto de inicio
pero no la convergencia.

[#PorLaNaturaleza](#) [#DiaMundialDelMedioAmbiente](#)

Por: Francisco Javier Cocoletzi Perez.

Generación 2018